

ORIGEN

JESÚS CALZADA

ORIGEN
JESÚS CALZADA

9 ABRIL _ 23 JUNIO 2024
MAD ANTEQUERA

DIPUTACIÓN DE MÁLAGA

Presidente

J. Francisco Salado Escaño

Diputado delegado de Cultura

Manuel López Mestanza

EXPOSICIÓN

Organiza

Delegación de Cultura

Diputación de Málaga

Director de Área de Cultura, Educación y Juventud

Antonio Roche González

Asistencia técnica

Belén López Cordero

Comisariado

Estudio Calzada

Responsable exposiciones Estudio Calzada

Sergio Jurado

CATÁLOGO

Edita

Delegación de Cultura

Diputación de Málaga

Diseño y cuidado de edición

Myriam de Luis

Maquetación

Luis García Marín

Fotografía

Estudio Calzada

Texto

Javier Díaz-Guardiola

**Manuel
López
Mestanza**

DIPUTADO
DELEGADO
DE CULTURA

La Diputación de Málaga se congratula en presentar en el MAD de Antequera las últimas creaciones del artista manchego Jesús Calzada, que, debo confesar, ha sido un descubrimiento por estos lares, a raíz de sus trabajos para Alhaurín el Grande, la Semana Santa de Málaga y la Corrida Picassiana de 2023 en La Malagueta.

Calzada baja por Despeñaperros cargado con su ilusionante idea sobre el ‘Origen’, mitificado en su obra pictórica, que es una puerta a la vida, a los sensoriales colores de la naturaleza, a la percepción de la creación, siempre con un trazo definido y claro, sincero y atrevido.

Este artista ha estado un año concibiendo esta exposición, que es una naturaleza viva después de la muerte. Es la expresión de quien tiene en sus manos la facultad de modelar paisajes, diosas y caprichos de la creación como un homenaje al nacimiento del Universo, que pasa necesariamente por Menga y El Torcal. Es su callado homenaje a la ciudad que lo ha atrapado y en la que va a convivir entre las paredes del Palacio de los Colarte del 9 de abril al 23 de junio.

Pese a su juventud, Jesús Calzada tiene un recorrido prometedor, alternando la pintura con la dirección de arte de notables y conocidos trabajos para cine y publicidad. Se trata de un creador, de un creativo, con una personalidad arrolladora que le identifica plenamente.

Y en esta primavera tendremos la suerte de gozarlo en Antequera.



malaga.es/culturama

@culturaMVA

Diputación de Málaga

Depósito legal MA 1831-2024

ORIGEN JESÚS CALZADA

El mirar para atrás antes de avanzar, de Jesús Calzada

Javier Díaz-Guardiola

Me quedo con un detalle: lienzos imprimados de negro, el tono de la duda, desde los que Jesús Calzada (San Lorenzo de Calatrava, Ciudad Real, 1986) va buscando la luz, metáfora de toda respuesta, encontrando el color. El pintor lo tiene claro: hay que mirar hacia atrás, sin prejuicios, volver a las esencias no tanto para buscar soluciones sino para arrojar claridad sobre conclusiones que ya se concretaron en el pasado pero que hemos olvidado. Sobre nosotros se cernió la amnesia, la sensación de que el progreso nos hace invencibles, superiores a los hombres y mujeres de cualquier otra época.

Eso es precisamente ‘Origen’, su proyecto para el MAD de Antequera, que además se imbuye del contexto, de la espiritualidad del lugar. Un regreso desde la pintura a un momento clarificador de la Historia de la Humanidad, cuando el hombre comienza a cuestionarse su naturaleza, su relación con el entorno, su propia mortalidad, y encuentra algunas respuestas, al menos algún placebo, a través del arte. Y el arte, pues, como mediador entre nuestra dimensión más terrena y la más espiritual, sin interferencias ni miradas asépticas. Así lo deja claro su propio autor.

‘Origen’ es una muestra ambiciosa, por el número de obras que contempla y por su intencionalidad. ¿Cómo nace un proyecto como este y cómo va construyéndose?

Reconozco que yo nunca había viajado a Antequera, su sede, pero el tema de la exposición sí que me había rondado la cabeza con anterioridad. Los primeros bocetos los empecé centrándome en las venus antiguas, lo que tenía sentido, puesto que mi obra gira sobre la recuperación de distintos pedazos de la sociedad actual en comparación con la de tiempos anteriores, de forma que ahora que considero que vivimos en la dictadura de la belleza, de la perfección de los cuerpos, de estas estéticas tan normativas que se imponen, pensé en ocuparme de esas venus para las que el canon era otro. Yo ya había empezado a realizar un proyecto que titulé ‘El nacimiento de Santa Instagram’, robando fragmentos de cuerpos de la red social, formando otras venus a modo de *collage* de la sociedad actual, tanto me metí en este asunto que terminó contaminando ‘Origen’.

¿En qué sentido?

El proyecto se ha convertido en una cuestión no tanto estética como existencial, y desde el proyecto anterior se encauzó el actual. Nunca pensé que llegaría a ese punto, lo inicié más de forma intuitiva. Pero cuando la propia Diputación de Málaga me habló de Antequera como escenario para la muestra decidí que el resultado tenía que estar muy en conexión con el contexto, porque

además, es más fácil que uno decida llegar hasta allí, por ser como es este lugar, Patrimonio de la Humanidad, que por mí mismo y mi exposición. En un caso como este es casi obligatorio que el contexto influya.

Invitas a volver al origen, a señalar que las preguntas de la humanidad son las mismas independientemente de la época, y que las respuestas ya se fijaron hace milenios. ¿No hay pues nada más revolucionario que volver a escucharnos?

Eso es. La sociedad nos ha malcriado de una manera tremenda, hemos perdido el norte, pero cuando ocurre algo horrible, seguimos las mismas pulsiones de siempre. Los microcosmos que nos montamos en la cabeza no son nada. Al final lo que nos importa es el amor, la muerte, los temas más básicos, eso ha sido así desde los inicios de la Humanidad. Los grandes perdedores hoy son la Filosofía o el Arte: siendo los grandes denostados en esta sociedad tan superficial.

Es cierto que afirmas que el arte para ti cumple una función básica porque conecta nuestras dos esferas, la terrenal y la espiritual. ¿Lo ha sido siempre así en tu trabajo o has sido ahora más consciente de todo ello?

Yo he sido artista desde siempre, comencé a dibujar antes de sumar 2+2, y con el tiempo demostré que mis aptitudes no valían para otra cosa, siempre fui tremendamente inculto para todo lo demás, estoy en el arte por eliminación, nunca dudé de hacia dónde tenía que caminar. El arte para mí siempre ha sido muy intuitivo. Y respondiendo a tu pregunta, mis iconografías siempre tienen dos sentidos: esa capa de significado en torno a lo que yo quiero expresar, que dialoga con otra que conecta con un lenguaje ancestral que compartimos todos y que reconocemos todos. Durante muchos años di clases a personas mayores, mujeres, y ellas me enseñaron que al arte le toca verbalizar lo que todo el mundo sabe entender, por eso estoy en contra de todas estas corrientes actuales tan eruditas y conceptuales solo a disposición de unos pocos. De forma innata sabes si algo te transmite temor, bondad, si te trasmite dignidad...

Ponme un ejemplo.

En realidad, esto que explico es un trabajo que se realiza por parte del espectador de manera inconsciente. Si yo te menciono el origen, todo el mundo piensa de forma inmediata en el nacimiento, en la madre. Tenemos unos iconos interiorizados por nuestra propia cultura. Ahí es donde yo rebusco: en la expresión de mi abuela cuando ve una obra mía sin tener ningún

conocimiento artístico o en la de esas personas ajenas al mundo del arte que me dicen que la obra les parece horrible pero que les encanta, porque significa que de alguna forma conectan con lo que se les ofrece.

Hablamos de pasado, y esa es la función que cumplía el arte entonces, en el Románico por ejemplo: ser correa de transmisión de mensajes ‘universales’.

Y si me refiero a la propia exposición, en la Prehistoria igualmente, no sabemos qué sentido tenían las pinturas de las cavernas, pero son rituales que se asocian e inventan desde el arte. Querían decir algo, no sabemos el qué, pero eran una herramienta obvia de comunicación.

Sin embargo, tú si le das importancia al elemento estético.

Sí. Yo vengo de trabajar en el ámbito de la escenografía, me dediqué muchos años al cine, con Pedro Almodóvar, por ejemplo, que es en sí mismo la estética por la estética. Por eso mis obras las construyo como escenografías, sobre capas. No soy ese artista de Bellas Artes que genera a base de manchas.

Tú vienes del cine, como señalas, de la imagen en movimiento. ¿Es la pintura el mejor procedimiento para sedimentar ideas, plasmar sensaciones?

Yo creo que sí, aunque, como decía, lo de la pintura es algo que yo no elegí. En el ámbito del cine me fue muy bien, sé que tengo un hueco de querer volver, pero fue un ámbito al que llegué por la presión familiar, en casa se veía que si era pintor acabaría debajo de un puente, ahora me dicen que estoy loco por haber vuelto al arte. Pero cada uno tiene una manera de expresarse. Cuando me pedían un *collage* acababa haciendo una acuarela rápida. Como dice Rossy de Palma, “la vocación es la aplicación de la ley del mínimo esfuerzo en cada uno de nosotros, haces sin esforzarte lo que te sale de manera natural”. Y quince años trabajando en el cine, en la publicidad, supuso convivir con una lucha interior. Dedicarme al arte no suponía tampoco ninguna garantía de poder sobrevivir en este ámbito.

¿Y qué precipitó el salto?

La pandemia. De un día para otro estaba grabando para grandes productoras y grandes plataformas de *streaming* y de repente se acaba todo, te vas a tu casa con una mano delante y otra detrás pues estás contratado por obra y servicio, y no puedes hacer nada, ni cine ni publicidad.

En cierta medida, ‘Origen’ también nace bajo esta sombra, estamos en la era de los NFTs, pero cuando todo esto pete, lo que sí que sabemos a ciencia cierta que va a seguir quedando será la piedra. Hemos pasado por episodios horribles a lo largo de la historia y muy poco arte ha sobrevivido... Precisamente hay unas obras que no entran en esta exposición en torno a la piedra con ese lema: “Esto no es un NFT”

Desde luego, hay mucho paralelismo entre lo que propones en ‘Origen’ y tu propia trayectoria: tú también vuelves a tu esencia, a lo que fuiste en un principio. ¿Hasta qué punto lo biográfico se posa en una propuesta como esta?

¡Así fue! Y eso ocurre siempre. Los artistas somos tan ególatras que solo sabemos hablar de nosotros mismos. Yo puedo estar hablando de tiempos ancestrales y allí estarán mis miedos, mis deseos, mis sueños..., uno habla de lo que sabe. Yo estoy plasmado en este conjunto en forma de grito, mi drama más intenso ahora mismo es que me veo en un mundo en el que también me siento intruso, yo no sigo tendencias, no me veo en ningún círculo endogámico, y no me va mal, no me puedo quejar. Me enfrento al arte desde la periferia, alejado de las corrientes de moda. Al final estoy en medio del campo, muy desconectado, pero quizás es un valor diferenciador que no ofrezca lo mismo.

Regreso a la cita, a ‘Origen’, que además genera un recorrido en tres salas que podría definirse de teatral o performantico, un de dentro hacia afuera. ¿Cómo lo defines tú?

Eso que dices es algo normal, pero porque yo vengo de ahí, yo vengo de ser director de arte para el cine, del ámbito de la escenografía, y al final todo es una experiencia. Cuando esta muestra viaje a otro lado me va a doler muchísimo, precisamente porque se va a perder la magia de la experiencia del lugar.

La primera sala, ‘El origen de la Humanidad’, es el regreso al inicio de todo, a esas venus femeninas que se siguen venerando ahora en iconos reconstruidos bajo otros parámetros; son esa figura maternal a la que volvemos cuando nos sentimos mal. Es también una reflexión sobre la socialización de la humanidad, sobre el inicio del arte. Mis fondos, que son intentos de abstracción, se basan todos ellos en algún paisaje y, al final, tienen una raíz, como ocurría en las pinturas rupestres. Pienso ahora en la obra titulada precisamente así, ‘Humanidad’, que no deja de ser la interpretación de una cueva como las de Altamira. El ser humano representa lo que ve, aunque tenga un pensamiento avanzado abstracto. Hasta Rothko se mueve por estos parámetros.

La segunda sala, ‘Saliendo de la caverna’, funciona a modo de transición.

Eso es. Es una sala pequeñita del museo, que cuando visité por primera vez pensé que tenía similitudes con el Dolmen de Menga de Antequera, el monumento megalítico en su naturaleza más grande de Europa de su época, Patrimonio de la Humanidad, que pensé obligatoriamente poner en valor. Todo el mundo habla de Stonehenge y me parece mucho más abrumador lo de Menga. El dolmen es otro viaje iniciático hacia la tierra, de volver al interior, y que descubro mientras yo mismo estoy escribiendo sobre piedras, renegando del NFT. Por eso esa segunda sala trata de reproducir un útero materno, que en el fondo era lo que se pretendía con los enterramientos en los dólmenes, regresar al origen, conectar con la tierra. He querido que en esa sala percibas lo que se ve desde dentro del de Menga. Es un homenaje a algo tan primigenio como es parir, dar vida. Vivimos en la época de Instagram y no se nos enseña a afrontar una pérdida, no nos enseñan que parir es también dolor. La nuestra es una sociedad de cristal que olvida todo lo feo, aunque lo feo también forma parte de la vida.

Todo ello nos conduce al final del recorrido, la salida al exterior, que es ‘Más allá de las estrellas’, la tercera sala.

La tercera y la última, que resume mi percepción de que cuando ya superas todos los dramas vives mejor o vives peor porque mueres solo. Al individuo, desde que dejó de ser animal y se convirtió en ser racional, le ha acompañado ese misterio existencialista, la pregunta del qué hay después. Nuestra sociedad tan de luces y brillos no impide que en algún momento nos interroguemos por el sentido de nuestra vida y que nos acojamos por lo que viene después. Ello se potencia cuando pierdes a un ser querido y asumes que la muerte es parte de la vida –que no es precisamente ir a los Goya o a ARCO–.

La exposición tiene muy en cuenta el contexto en el que se desarrolla, la ciudad de Antequera. ¿Cómo llegaste a la conclusión de que esto tenía que ser así?

Todo pasa por algo. El proyecto ya estaba esbozado, pero cuando me ofrecieron Antequera como escenario no dudé que tenía que ser ahí por estar hablando de origen. Este contexto es maravilloso para lo que yo quiero contar, y ‘Origen’ coge aquí mucha más potencia. El 50 por ciento de las obras se hicieron nuevas para este proyecto una vez que se le da el visto bueno, en un deseo de potenciar esa experiencia y ese viaje iniciático que quiero que el espectador experimente.

En esa escenografía que creas conviertes el dintel de las puertas de las salas en una proyección de la forma de los dólmenes cuya visión, en perspectiva, proyecta nuestra mirada hacia el paisaje de Antequera recogido en algunos cuadros.

Recuerdo cuando estudiaba que nos contaban que los dólmenes se orientaban siempre hacia el solsticio o el equinocio solar para que se produjera una nueva penetración, la del Sol, en sus estructuras, en una nueva comunión muerte-vida, femenino-masculino, una fecundación de otra naturaleza que eleva nuestra alma al cielo. Viajo a Antequera, y allí ninguno de sus monumentos megalíticos siguen estas pautas, estos están orientados a lugares mágicos. Ese tipo de cosas son las que hemos perdido y las que yo denuncio; ahora te construyen una casa y no se tiene en cuenta por dónde entra o sale el sol, lo que luego crea muchos problemas. Vivimos en un medio superadaptado que nos ha desentendido de cuestiones fundamentales.

Pienso ahora en el ‘Retablo de Menga’, una obra ambiciosa, monumental; un políptico en el que incluso sus partes no respetan en todos los casos las dimensiones rectangulares clásicas del cuadro y que también reactualizan este tipo de piezas.

Desde mi segunda exposición incluyo estos retablos en las muestras, lo cuales ya me caracterizan. En la exposición que hice en Toledo, ‘Mitos’, había tres de ellos. En breve volveré a esa ciudad para mostrar en una iglesia visigoda mis neoretablos frente a otros históricos, son elementos recurrentes en mi producción y también conectan inconsciente o conscientemente con nuestro imaginario, con nuestra tradición pictórica. Nuestras raíces son fuertes, no podemos hacer expresionismo abstracto porque no somos americanos, somos la Vieja Europa y hemos nacido entre esos iconos que nos formaron como cristianos, lo quisiéramos o no, y su catálogo de martirios y torturas se desplegabá ante nosotros quisiéramos o no. Yo utilizo todo eso.

El pensamiento occidental es lineal y progresivo, el de otras culturas, como las prehistóricas americanas, tienen una concepción más circular del progreso: tú invitas a desandar lo andado, a buscar soluciones que ya se dieron antes; a tender a un sentido crítico que se ve anulado en la actualidad. En el fondo, ¿nos hace más progresivos o progresistas mirar al pasado? Por qué hablas de un futuro que obligatoriamente tiene que mirar al pasado, a sociedades muy antiguas que, sin embargo, eran más ecologistas al estar conectadas con la Naturaleza; más igualitarias, al darle también un papel preponderante a la mujer...

Sin duda. Soy consciente de que en el pasado se dieron situaciones horribles, pero también aportó cuestiones maravillosas que estamos olvidando. Siempre hay que mirar al pasado desde el presente, no para quedarse allí. El alegato no es volver atrás, mi alegato es darnos cuenta de que hubo sociedades más sostenibles, no solo desde un punto de vista ecológico, sino desde una perspectiva social. A pesar de lo avanzado de nuestra sociedad, seguimos siendo híperclasisistas, nuestro feminismo es impostado, y todos tenemos que pertenecer a un gueto para ser aceptados, porque si no lo haces no eres nadie. Hemos regresado dando un rodeo horrible a la sectorización, mientras nos pensamos que somos muy progresistas. Y no te cuento en lo que se refiere a la Naturaleza, te lo digo yo, que vengo de un pueblo, lo que hace que de manera natural siempre tire a la raíz. ¡Cuánta gente hay tan desnortada que sus pies están clavados en el acero y el asfalto!

Y más allá del contenido, ¿cómo se refleja todo esto técnicamente?, me refiero a la paleta, a las escalas, a las perspectivas... ¿Te has reinventado de alguna forma?

Al final, todos nos queremos reinventar, pero no es algo tan fácil. Cuando se nos empieza a reconocer por un cierto estilo nos situamos bajo el yugo de la autoría, por mucho que intentes estar fuera del sistema, el sistema te arrastra. Yo ahora estoy empezando a vender mucho en Iberoamérica y mi galerista de México allí me pide un “jesús calzada”, y yo me pregunto qué es eso. Te piden repetir hasta la extenuación lo que ya has vendido. Intentar reinventarse en esas condiciones es complicado, pero sí que es cierto que en esta muestra, el viaje que tenía que realizar estaba claro: saliendo del negro. El artista siempre parte de la superficie blanca del lienzo o el papel y vas agregando elementos. Aquí el proceso fue el contrario, pues imprimé los lienzos de negro para sacar de ellos la luz, y la paleta me pedía empezar a salpicar tierras encima del óleo, acaba en los colores tan vivos de la última sala que en realidad son los colores de nuestro subconsciente, que lucha en el ser humano con su dimensión racional. Aquí lo más primitivo acaba en colores neón. Vivimos en la época del ibuprofeno, que creemos que con una pastilla lo solucionamos todo, y estamos reprimiendo muchas cosas, de ahí que ahora se hable tanto de las enfermedades mentales. Hay una parte del cerebro que la ciencia nunca podrá entender y que es donde además nace el arte, una parte que se denosta. Ahí nace igualmente la fe, y no me refiero solo a la religiosa, hoy en día somos nihilistas, no creemos en nada, solo en lo que podemos explicar, y hay cuestiones que el ser humano nunca podrá explicar. Eso es lo que se condensa en esa última sala.

¿En qué sentido te reconoces en el proyecto y de qué manera es un avance para ti?

Creo que en aceptar lo que soy. En aceptar mis propios orígenes, que mis raíces son muy diferentes a los ámbitos en los que me he movido hasta ahora, el glamour, la luz y color del cine, de la alta costura. Esta exposición es mi manera de aceptar que nunca podré ser un expresionista abstracto del MoMA porque lo estaría impostando. He aceptado que cada uno es moderno dentro de un marco, que ya lo es desde el mismo momento en el que vas a la contra de lo establecido.

¿Se cierra el proyecto en sí mismo? ¿Te ha dejado puertas abiertas?

Sí, sin duda las deja. Todos los proyectos cuentan con una prolongación. Nunca hay un proyecto cerrado, y el retablo de Menga puede ser el inicio de otro que emplace en la iglesia visigótica de Toledo de Santa María de Melque. El artista es siempre el que es, de forma que las cosas no se cierran. No somos modistas haciendo colecciones, y los artistas manejamos siempre las mismas obsesiones, eso es lo que diferencia el arte de la moda: la moda pasa de moda, mientras que el arte necesita de la supervivencia para serlo. Si regreso a “Mitos”, la cita de Toledo, los ecos son evidentes.

Más allá de la envergadura, ¿por qué es ‘Origen’ tu proyecto más ambicioso hasta la fecha?

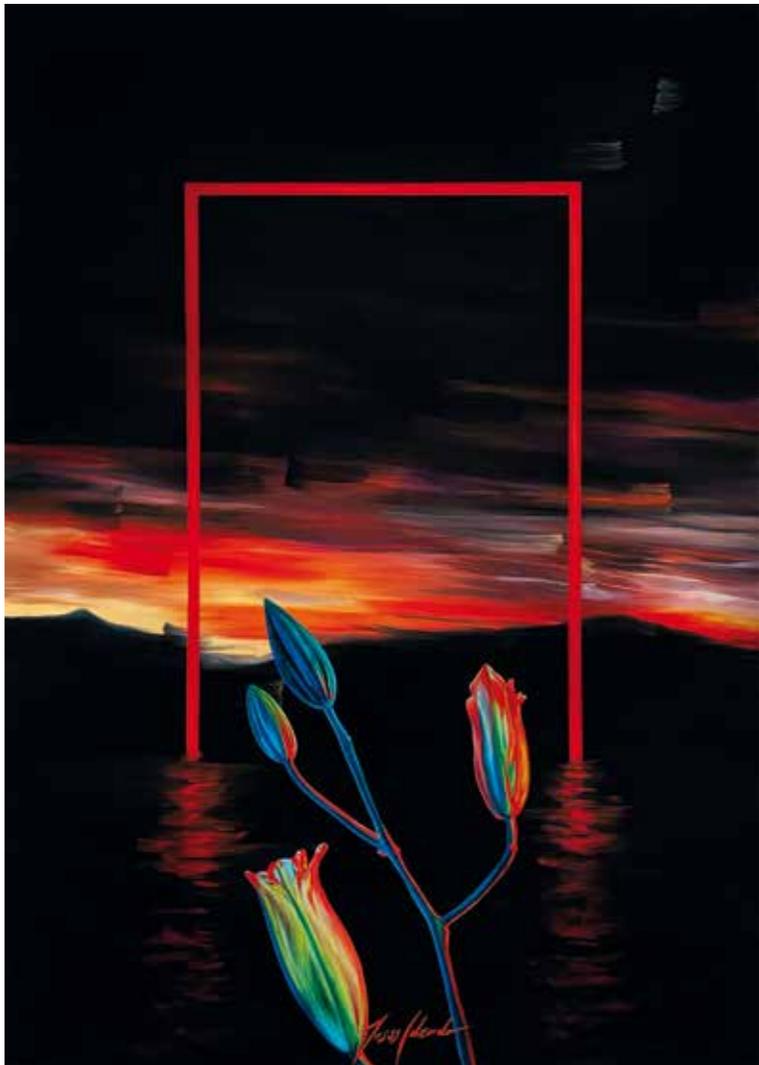
Opino que siempre el último proyecto es el más ambicioso, al menos esa es siempre la ilusión. De igual manera que siempre son decepcionantes comparados con lo que uno tenía en su cabeza sobre cómo iban a ser. Hay que tener los pies en el suelo. Este lo es en cuanto a los formatos, y lo ha podido ser porque ha habido presupuesto, hay que ser sinceros, es muy, muy difícil hacer arte por el arte, trabajar sin la presión de si algo se va a vender o no. Poder dedicarle dos meses a una obra grande sin mirar un reloj. En la galería estas sometido a unas escalas, a unas estéticas, a unos ritmos... Hay muchos yugos en la creación.

Guadalajara, marzo 2024.

*Javier Díaz-Guardiola es periodista, crítico y comisario de exposiciones. En la actualidad es coordinador de la sección de arte, arquitectura y diseño de ABC Cultural, redactor-jefe de ABC de ARCO y autor del blog de arte contemporáneo ‘Siete de un golpe’

ORIGEN
JESÚS CALZADA





Hombres de fuego

Óleo sobre lienzo

120 x 86 cm / 2023



Edad de hielo

Óleo sobre lienzo

120 x 86 cm / 2023



Origen

Técnica mixta

180 x 200 cm / 2023



Humanidad

Spray y óleo sobre lienzo

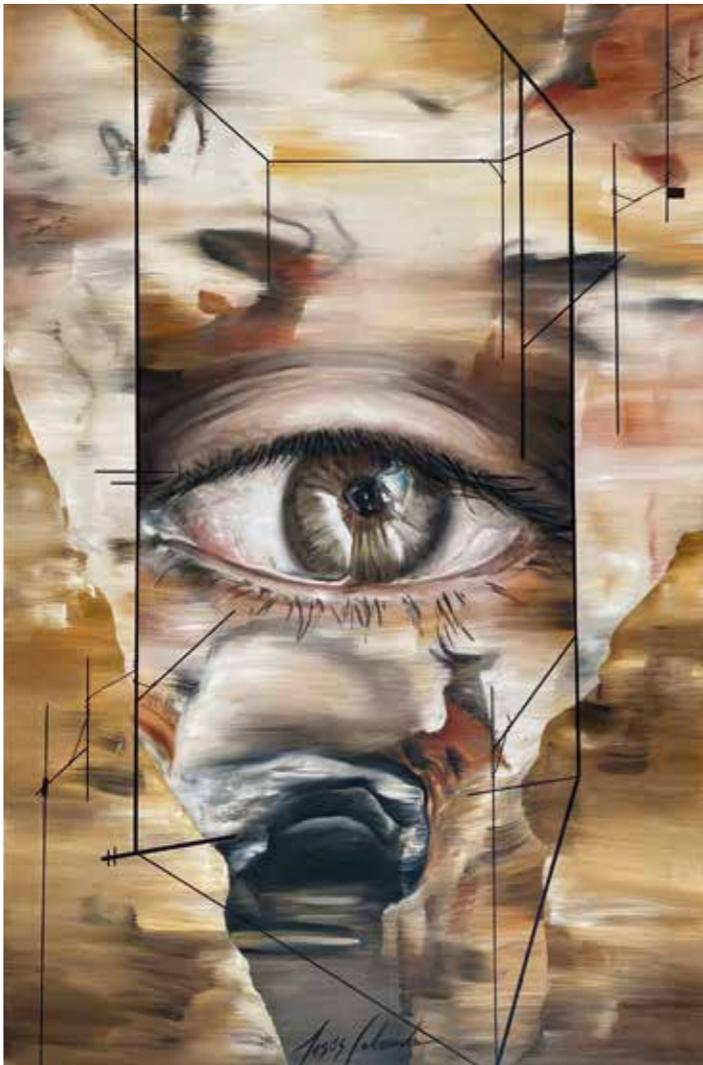
180 x 200 cm / 2023



Venus de Lespugne
Óleo sobre lienzo y tinta
120 x 80 cm / 2023



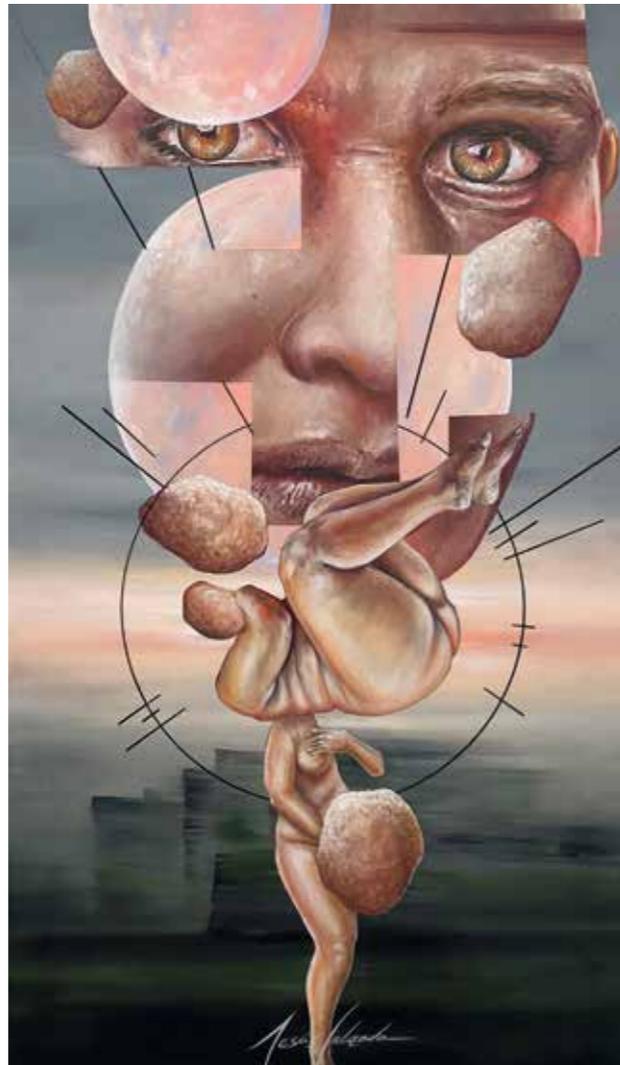
Venus de Willendorf
Óleo sobre lienzo y tinta
120 x 80 cm / 2023



Venus de Laussel
Óleo sobre lienzo y tinta
120 x 80 cm / 2023



Venus del Torcal
Óleo sobre lienzo y tinta
120 x 80 cm / 2023



Mater

Técnica mixta

100 x 58,5 cm / 2023



Ídolo

Técnica mixta

100 x 58,5 cm / 2023



Retablo del útero y el toro (políptico de 15 lienzos)

Técnica mixta

180 x 300 cm / 2024



Equinoccio

Técnica mixta

100 x 58,5 cm / 2023



Solsticio

Técnica mixta

100 x 58,5 cm / 2023



Rito

Óleo sobre lienzo

90 x 70 cm / 2023



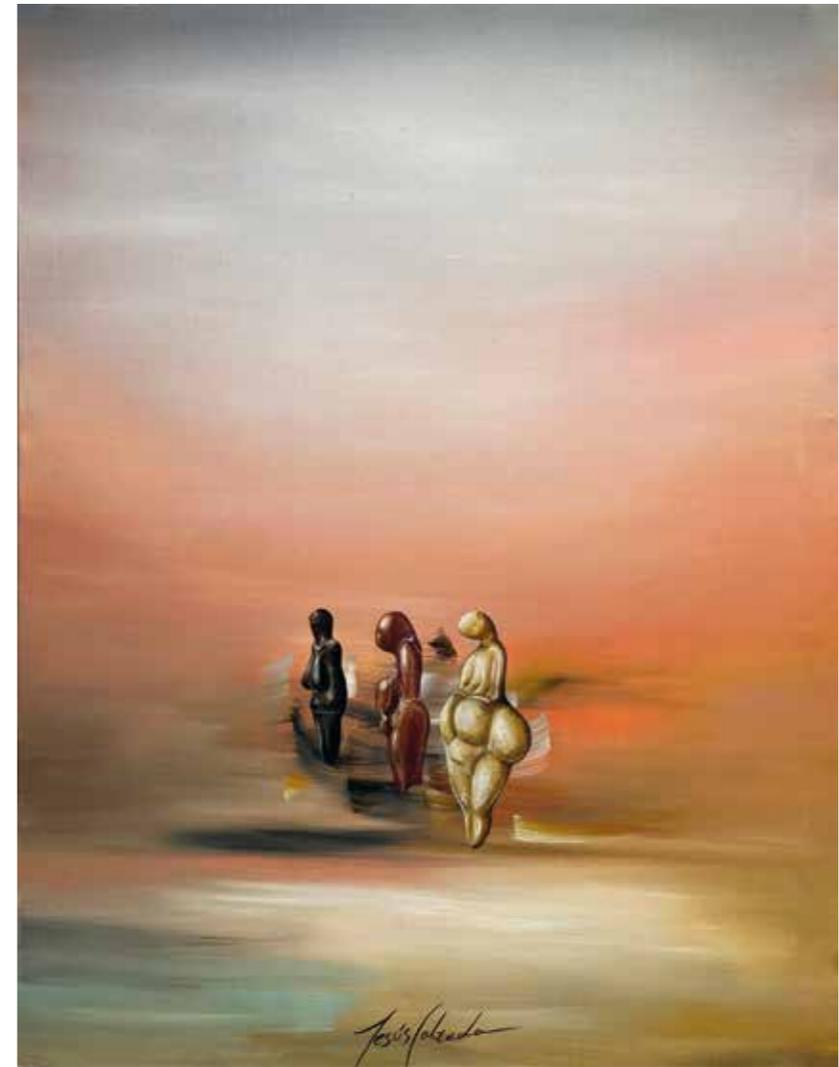
Purificación
Óleo sobre lienzo
90 x 70 cm / 2023



Ofrenda
Óleo sobre lienzo, acrílico y spray
90 x 70 cm / 2023



Divinidad
Óleo sobre lienzo
90 x 70 cm / 2023



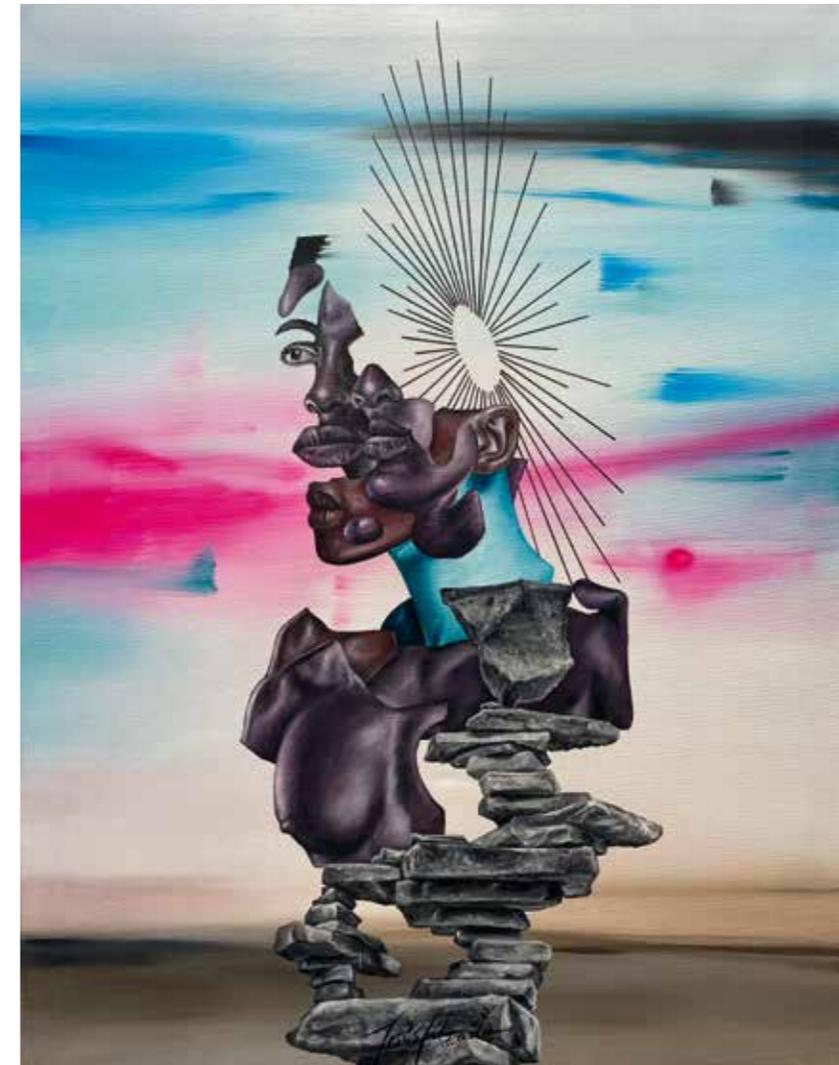
Fertilidad
Óleo sobre lienzo
90 x 70 cm / 2023



Mármol

Óleo sobre lienzo y acrílico

90 x 70 cm / 2023



Tótem

Óleo sobre lienzo y spray

90 x 70 cm / 2023



Túmulo

Óleo sobre lienzo y acrílico

90 x 70 cm / 2023



Más allá de la muerte (tríptico)

Óleo sobre lienzo

140 x 300 cm / 2024



Retablo de Menga (políptico de 12 lienzos)

Técnica mixta

280 x 400 cm / 2023

Artista internacional, natural de San Lorenzo de Calatrava, aldea del sur de La Mancha, limítrofe con Andalucía. Donde empezaría a pintar Jesús Calzada a los seis años de edad, cuando comienza a recibir clases de pintura al óleo y realiza sus primeras obras. Tras estudiar bachillerato artístico en la Escuela de Artes Pedro Almodóvar de Ciudad Real, se traslada a Madrid donde se licencia en Dirección de Arte, Escenografía y Arquitectura Efímera, en la Escuela Universitaria de Artes TAI (Universidad Rey Juan Carlos) y ELIA (The European League of Institutes of Arts). Y es aquí, Madrid, donde se establece para desarrollar su labor artística.

Cuenta con una extensa carrera profesional, tanto nacional como internacional, habiendo expuesto en galerías de arte de Barcelona, Málaga, Madrid, Valencia, París (Francia), Oaxaca (México), Venecia (Italia), etc. Recientemente ha sido premiado con el Galardón Torresgarcía de las Artes Catalanas. También, ha sido seleccionado por Planeta Gala Tv, la plataforma digital de la Fundación Antonio Gala para jóvenes creadores de Córdoba, como artista promocional, inaugurando un espacio propio en su plataforma.

Su primera exposición individual se tituló 'Dramas Narcisistas' para la Galería Ópera de Barcelona. También exposiciones individuales como 'Altergreco' para el Ayuntamiento de Alhaurín el Grande o 'El Icono del Sur y la Modernidad' para el Museo CIP del Ayuntamiento de Almería, así como 'Melancolía' para la Fundación Cajasur en el Palacio de Viana de Córdoba, dejan más que claro el vínculo del artista con Andalucía. También la Diputación de Toledo le ha organizado una gran retrospectiva en el Museo Centro Cultural San Clemente titulada 'Mitos'. En la actualidad acaba de clausurar 'Prints' la exposición individual que ha organizado la galería Artes Reales de Buenos Aires, (Argentina).

Entre sus colaboraciones, ha realizado una gigantomaquia a modo de intervención artística en tres paredes de un bloque de pisos para el Museo de Arte Urbano de Pradejón, La Rioja. Y alguna de sus obras se ha utilizado para intervenir la plaza de Toros de la Malagueta en la Corrida Picassiana de 2023.

De igual manera son numerosas las colaboraciones que Calzada ha desarrollado como cartelista para la hermandades de Andalucía, entre ellas el cartel de la Semana Santa de la Archicofradía de la Sangre, la más antigua de Málaga, el cartel de las Glorias de Almería para la Agrupación de Hermandades de esta ciudad, o el cartel de la Semana Santa de Alhaurín el Grande, por dos años consecutivos, entre otros muchos como el cartel del V Centenario de la catedral de Almería o del Prendimiento de esta misma ciudad. También ha destacado su colaboración en la realización de una portada pintada para la cantante Isabel Pantoja.

Es importante destacar de su trayectoria profesional, su amplio currículum en la dirección de arte, tanto de cine como de publicidad, habiendo trabajado en seis películas del director Pedro Almodóvar, o para la Factoría Disney entre otras, y para grandes marcas como Coca-Cola, Ikea, Nespresso, BBVA, Bankia, etc. en anuncios de televisión.

BIOGRAFÍA



DEL 9 DE ABRIL AL 23 DE JUNIO DE 2024

MAD ANTEQUERA | ANTEQUERA

DIEGO PONCE 12 | DIPUTACIÓN DE MÁLAGA

mad.ANTEQUERA

pesis fulcra

malaga.es/culturama

 Diputación Provincial
de Málaga

Culturama
Diputación de Málaga